



La carroza del Corpus Christi, que data de 1950 aunque mantiene el templete de la primitiva, de 1947, sale, ayer, de la colegial. :: S. M. L. / AGM

Las secuelas del terremoto obligan a cambiar el itinerario de la procesión del Corpus

El Santísimo fue portado con la custodia del siglo XVIII en la carroza con templete, que volvió a la colegiata de San Patricio tras seis años de ausencia

:: PILAR WALS

LORCA. El mal estado de la calle Selgas y los edificios en ruinas que la ocupan, de los que no cesan de desprenderse de cuando en cuando fragmentos de sus fachadas y cornisas, impidieron ayer que la procesión del Corpus Christi desfilara por su itinerario histórico. Las secuelas del terremoto siguen muy presentes, seis años después, en la vieja ciudad, por lo que no se pudieron cumplir las constituciones de la colegial ordenadas por el Cardenal Belluga en 1720.

Estas mandaban que la procesión del Corpus Christi tenía por itinerario obligado salir de San Patricio por la puerta principal, llegar a la plaza de España y continuar por Selgas hasta la Corredera. Después de un tránsito que incluía diversas calles del casco antiguo, se recogía en el mismo templo, de nuevo, por su puerta principal. La decisión del nuevo itinerario la tomó el vicario episcopal, Francisco Fructuoso Andrés, que lo consideró «más acorde» a las circunstancias actuales.

La procesión de ayer contó con importantes novedades. Entre ellas, que la carroza del Santísimo volvió a desfilar después de seis años sin hacerlo. Y procesionó desde la colegial de San Patricio, cerrada a cal y canto los últimos años con motivo de las obras de restauración por los daños ocasionados por los terremotos de 2011. La carroza data de 1950, aunque mantiene el templete gótico de la primitiva, de 1947. En él fue el ostensorio del siglo XVIII que donó el que fuera ministro José Ibáñez Martín, junto al Marqués de Lozoya, el 10 de marzo de 1944. Sustituyó al anterior, desaparecido y procedente de la escuela de platería madrileña, obra de inicios del reinado de Felipe V de estilo barroco.

La expectación fue grande durante la salida y la recogida de la procesión con mayor presencia de público de lo habitual. Decenas de niños que este año han realizado la Primera Comunión acompañaron al cortejo, en el que no faltó una amplia representación de las cofradías de Semana Santa. Estas acudieron con sus estandartes, una tradición que se remonta al siglo XIX, que tras permanecer ausente durante algún tiempo volvió en junio de 2002.

Otra tradición desaparecida es la de 'La Gloria' que presidía cada festividad del Corpus Christi en el balcón principal del Concejo. El primer

cuadro lo pintó Francisco Cayuela en 1900. En los años 40, el Consistorio encargó una nueva pintura al lorquino Manuel Muñoz Barberán que fue utilizada hasta los años 60. Ahora se estudia la posibilidad de recuperar la costumbre. El propio alcalde, Fulgencio Gil Jódar, durante el 'Anuncio' del Corpus se mostró interesado por recuperar la Santísima Trinidad.

Los bronces de San Patricio se dejaron sentir durante el desfile

:: P. WALS

LORCA. Las campanas de la colegial de San Patricio repicaron ayer durante la salida y la recogida de la procesión del Corpus Christi. El toque de los 'bronces' llevó a muchos a alzar la vista hasta el viejo reloj. Este gesto ha permanecido casi en el olvido durante largo tiempo –casi seis años– en que sus agujas siempre marcaban la misma hora, las doce y veinte.

En ese preciso instante, pasada la madrugada del día del terremoto, se paró su maquinaria. Y, aunque ya lleva algunos meses en funcionamiento, los lorquinos no logran aún realizar ese ademán de echar la vista hasta lo más alto de forma instintiva. Las campanas de la colegiata se sumaron el viernes al tradicional anuncio de la procesión. Así, ministriles y clarineros interpretaron el 'Toque de Cabildos' y el 'Himno de los Ministriles' para anunciar el Corpus Christi, una tradición musical del siglo XVIII.

Una a una, torres, campanarios y espadañas han recuperado su sonido, a excepción del santuario patronal, que sigue mudo. Aún se recuerda el volteo de 'Juanita', la campana de las Clarisas que rompió el silencio de la ciudad dos meses después del terremoto. A ella, se sumó 'San Pedro', que se dejó sentir en el casco antiguo desde San Francisco poco después.



:: SONIA M. LARIO / AGM

CLAUSURA DE LA ASAMBLA DE ALIMER

El presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Fernando López Miras, clausuró la asamblea general ordinaria de la cooperativa Alimentos del Mediterráneo (Alimer). López Miras dijo que «el agua es el combustible indispensable para que el cooperativismo siga aportando empleo y riqueza a la Región».